

# *El Brasil restituido* de Lope de Vega y *La pérdida y restauración de la Bahía de Todos los Santos*, de Juan Antonio Correa. Historia, emblemática

*Lygia Rodrigues Vianna Peres*  
*Universidad Federal Fluminense*

**E**s bastante evidente la temática histórica en los dramaturgos del Siglo de Oro. Podemos señalar obras que incluyen la historia del reino de Portugal en esta dramaturgia que pone en escena un pasado histórico y, por tanto, recupera la memoria de la Península Ibérica. Mas observamos que la temática portuguesa está presente, en el siglo XVII, en el período en el cual el reino vecino está bajo la Corona de España y consecuentemente Brasil. Traemos para nuestras reflexiones la obra de Lope de Vega, *El Brasil restituido*, de 1625.<sup>1</sup> El pasado glorioso de los lusitanos se incluye en las glorias de España y la ennoblece. Los invictos, nobles portugueses y los valientes, arrogantes españoles —armada portuguesa, armada española— luchan juntos en la recuperación de la Bahía de Todos los Santos para la restitución del Brasil al “Quarto León de España”.<sup>2</sup> En verdad, realización gloriosa del proyecto del conde-duque de Olivares: la Unión de Armas.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Consulto la edición de la Biblioteca de Autores Españoles, t. XXVIII.

<sup>2</sup> Juan Antonio de Correa, ed. de 1961, p.8.

<sup>3</sup> J. H. Elliot, *El Conde-Duque de Olivares. El político de una época de decadencia*, Crítica, Barcelona, 1991, pp. 251-283.

Mas esa gloriosa Unión de Armas estará, años más tarde, en la obra del dramaturgo portugués Juan Antonio Correa: *La pérdida y restauración de la Bahía de Todos los Santos*. En 1961, recibida una copia del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, enviada por el prof. Joaquín Entrambasaguas, el prof. José Carlos Lisboa, de la entonces Universidad del Brasil en Rio de Janeiro, publicó *Uma Peça Desconhecida sobre os holandeses na Bahia. Os Holandeses na Bahia e "La pérdida y restauración de la Bahía de Todos los Santos de Juan Antonio Correa, em primeira edição, com introdução, texto espanhol da época, tradução integral em versos portugueses e notas"*. Es ésta la edición utilizada para nuestras reflexiones en esta presentación. En la parte 4, p. xii, el prof. Lisboa señala que Menéndez Pelayo en su estudio sobre la obra de Lope de Vega *El Brasil restituído* presenta una hipótesis: "quizá en el Teatro portugués exista alguna [comedia] sobre el mismo argumento".<sup>4</sup> Es decir, el crítico español no conocía la obra de Correa. El profesor brasileño se refiere además a la edición de dicha obra de Lope de Vega, hecha aproximadamente en 1931, en Nueva York, por Gino de Solemni, el cual probablemente siguiendo la sugerencia de Menéndez Pelayo hace referencia ya al dramaturgo portugués e incluye una síntesis de las tres jornadas de la obra.<sup>5</sup>

Sabemos que Correa era natural de Lisboa, vivió hacia mediados del siglo XVII. Residió en Castilla. Poseedor de la lengua española y muy dado al teatro, escribió varias comedias. La obra fue publicada en 1670 en *Comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España*, 1652-1704, en Madrid, en 48 volúmenes de la que constituye la *Parte treinta y tres*. Domingos García Pérez en su *Catálogo razonado, biografía y bibliografía de los autores portugueses que escribieron en castellano*, nos informa sobre dicho dramaturgo y esa su obra.<sup>6</sup>

Sobre los hechos de la pérdida y restitución de la Bahía, tenemos un testigo, fray Vicente do Salvador. En su *História do Brasil, 1500-1625*, narra los hechos muy de cerca; informa, además, sobre la participación de los indígenas, de los negros, el valor de todos está presente en su narrativa.

Consideramos siempre la especificidad de la obra de teatro, escrita para ser puesta en escena: el texto, la representación, los diálogos, las didascalias, los signos verbales, los signos no verbales, la complejidad del signo en la obra tea-

<sup>4</sup> Marcelino Menéndez y Pelayo, "Observaciones preliminares a *El Brasil restituído*", en *Comedias americanas*, Poseidon, Buenos Aires, 1943.

<sup>5</sup> José Carlos Lisboa, "Uma Peça Desconhecida sôbre os holandeses na Bahia", *Coleção de Obras Raras*, VI, Ministério da Educação e Cultura-Instituto Nacional do Livro, Rio de Janeiro, 1961, p. xiii.

<sup>6</sup> Domingos García Pérez, *Catálogo razonado, biografía y bibliografía de los autores que escribieron en castellano*, Real Academia Española, Madrid, 1890, p. 138.

tral.<sup>7</sup> Nos parece bastante productiva la intertextualidad con la cultura emblemática del siglo XVII, cuando la imagen adquiere más aún importancia en la expresión barroca. Nuestras reflexiones se inician a partir de tres signos comprendidos en las obras de teatro aquí propuestas y de la narrativa de fray Vicente do Salvador: traición, pérdida, restitución.

Informa fray Salvador: “E porque no mosteiro do Carmo [...] se haviam agasalhado dois portugueses com suas mulheres e famílias, se murmurava deles que serviam de espias aos holandeses e lhes davam sinal e aviso com o sino”.<sup>8</sup> Los portugueses traicionan la ciudad y la campaña es el instrumento de la traición. Pero el cronista no informa y no hay ninguna referencia más de si esos portugueses eran conversos. En Lope el paradigma de la traición es Judas Iscariote. En la primera jornada, “situación” 2,<sup>9</sup> leemos la réplica de Bernardo:

Temiendo que el Santo Oficio  
envía un visitador,  
de cuyo grave rigor  
tenemos bastante indicio,  
los que de nuestra nación  
vivimos en el Brasil  
que tiene por gente vil  
la cristiana Religión,  
por excusar las prisiones,  
los gastos, pleitos y afrentas,  
y ver deste yugo exentas  
de tantas obligaciones  
nuestras familias, que ya  
a tal extremo han llegado,  
porque dicen que enojado  
Dios con nosotros está,  
hemos escrito a Holanda  
que con armada se apresta,  
de quien tenemos respuesta

<sup>7</sup> Anne Ubersfeld, *Lire le théâtre*, Éditions Sociales, Paris, 1978, pp.13-41.

<sup>8</sup> Frei Vicente do Salvador, *História do Brasil, 1500-1627*, 7ª Edição, Coleção Reconquista do Brasil (Nova série), vol. 49, Editora Itatiaia Limitada-Editora da Universidade de São Paulo, São Paulo, 1982, p. 366.

<sup>9</sup> Jansen Steen, “Esquisse d’une théorie de la forme dramatique”, *Langage* 12, Didier-Larousse, Paris, 1968, p. 77.

que sobre sus aguas anda,  
 juzgando será mejor  
 entregarnos a holandeses,  
 que sufrir que portugueses  
 nos traten con tal rigor (p. 261, 1)

Sobre el Santo Oficio, encontramos la información de fray Salvador: los religiosos que siguen hacia el norte “para rever e calificar os livros, o que tudo era mui necessário en aquelas partes”.<sup>10</sup> El historiador no informa sobre persecución a los cristianos nuevos en el Brasil colonial.

En la “situación” 7, el soldado gracioso, Machado, en el diálogo con el Gobernador de Bahía observa en su réplica: “Advierte que te han vendido” (p. 264, 1). El signo “vender” es el interpretante de traicionar. Nuevos interpretantes deben ser acordados: dinero, treinta dineros, Judas. Lope recuerda a los espectadores de entonces y a nosotros lectores de hoy la tradición bíblica. Mas en la memoria de todos está además la traición de Rodrigo, sus amores con Florinda. Señalamos en la obra de Correa, la jornada primera, “situación” 6, la réplica de Rugero, capitán holandés:

Entre el confuso rumor  
 deste saco pude verte,  
 arriesgueme a defenderte  
 de algun barbaro rigor.  
 Estrella fue, no el amor,  
 porque el verte maltratar,  
 sentía el alma abrasar  
 elándose el corazón,  
 y entre tanta confusión  
 todo ha sido pelear.  
 Mi estrella sin duda es,  
 señora, la que me inclina  
 à adorar tu peregrina  
 belleza, como lo ves.  
 Rendido estoy a tus pies,  
 que tienes tanto poder  
 que al que aquí supo vencer  
 a tantos hombres rendiste.

---

<sup>10</sup> *Op. cit.*, p. 376.

Y pues así me venciste,  
 esclauo tuyo he de ser,  
 fortuna te cautió,  
 sucessos son de la guerra.  
 Salí del mar a la tierra,  
 Y en ella amor me venció;  
 Dueño, y esclauo soy yo: (p. 9)

Observamos la dinámica en la escena por la entrada y salida de personajes delimitando las “situaciones” teatrales en las que la Muger 1, objeto de pasión de Rugero, es espectadora. Soldados holandeses disputan el botín. En la “situación” 13, *Sale Rigepe Capitán Olandés*. Leemos su réplica:

¡Qué no la he podido hallar!  
 pero que digo: ésta es  
 la que ha rendido a sus pies  
 mi furor. [...]  
 ¡Ay ojos, que me matáis, *Ap.*  
 porque es el veros veneno! [...]  
 Entre las armas, Rugero,  
 pude ver esta muger;  
 tiene amor tanto poder,  
 que entre ellas el rapaz fiero  
 se entró, al pecho tirando,  
 rindió el alma, y por despojos  
 la sacrificó a los ojos,  
 Y quedáronse abrasando;  
 y si feriarne queréis,  
 Rugero,

Al que le contesta Rugero:

Tened, no vais  
 Adelante, que passáis  
 del término que deuéis [...]  
 si amor muerto no me huuiera,  
 hizieralo en cortesía; [...]  
 que Alexandro no seré,  
 si en vos Apeles se vé. (p. 13)

En los últimos versos nos acordamos de la obra de Calderón de la Barca *Darlo todo y no dar nada*. La tensión amorosa se interrumpe y en la “situación” 15, leemos la didascalia explícita, voz del dramaturgo: *Tocan caxas, y sale el General Olandés, Gilberto, Simón, Capitanes y Diego de Mendonça, y su hijo presos*. Los signos acústicos indician la lucha entre el General, ahora en el poder y los dominados. Y una vez más, en la “situación” 18 se establece una nueva tensión en la que la Mujer 2, portuguesa, defiende su honor. Le contesta Guillermo:

Desta guerra sólo a ti  
saqué, de que estoy contento,  
porque luego que te vi  
cessó Marte, y al tormento  
de amor cruel me rendí. [...]  
Sin espada me mataste.  
flechas de amor me tiraste,  
son armas de aquesta tierra? [...]

No ves que consiste  
el amar, de ver: (p. 17)

NO BALIZARAS  
Sediliat amans amans  
Qualque. in omne. et. f. d. d. s.



In quo interfecto gaudet,  
Sediliat amans amans  
Qualque. in omne. et. f. d. d. s.

Hernando de Soto en sus *Emblemas moralizadas*, publicado en Madrid en 1599, complementa nuestra lectura interdisciplinaria con el emblema de la página 63: *Militat omnis amans*. *Qualquier amante es soldado*, es el lema. La imagen: Cupido armado y rodeado de otras muchas armas [lanza, arco, yelmo en el suelo, un tambor colgado de un tronco, guanteletes, flechas, etcétera]. El epigrama nos informa: “¿De qué sirve tanto escudo, / Y tantas armas Cupido? / ¿Quién de hierro te ha vestido, / Pues que te fingen desnudo? / Responderás: que no yerra / Quien te arma así: que el amante / al soldado es semejante / En temor, sospecha, y guerra”. Y pregunta Soto en sus

comentarios: “¿Pues si en la milicia hay trabajo, y dolores, que más que en el Amor ha puesto y traído debajo de su bandera? Y más adelante observa: “Todo en efecto es disención y discordia, y en tanto lo es el Amor, que siendo fuego que nada le detiene, ni acobarda: porque tiene para cuanto quiere atrevimiento”.

Mas Cupido sigue en acción con sus flechas de oro. Al final de la “situación” 18 la tensión entre Guillermo y la Mujer portuguesa 2, que da voces en la defensa propia, hace que salga a la escena el General holandés, “situación” 19: “¿Qué voces oigo? ¿Qué es esto?” A causa de ello, el General holandés también será

flechado por el dios, niño ciego. En su diálogo con el Capitán señalamos momentos de su réplica: “¡Qué bella muger! ¡Ay Amor! Eres Tirano. ¡Muerto Estoy! ¡Qué bellos ojos!” Y el General, soldado amante seducido por amor soldado aconseja a su subordinado:

Dexándola, es cosa llana,  
que no la tendrá perdida.  
No cometamos excessos,  
que en la guerra ay mil sucessos,  
y es rueda la Fortuna,  
advierta que no es ninguna  
hazaña afligir los presos. (p. 19)

Al que le contesta su subordinado: “Dispóngome a obedecer”. Y la didascalía explícita informa: *Entrase Guillermo*. Se establece, pues, la tensión. Y completamos con Hernando de Soto: “mas es tan ordinaria en el amante la guerra, que un punto no deja de estar sin ella: quando teme el perder aquello que ama: quando le desasosiegan celos”.



EMBLEMA 47.  
La mar, el fuego, y la muger, tres cosas  
son, según que lo dixo el mote Griego,  
Por todo extremo malas, y dañosas,  
Si con presteza, a no se atajan luego:  
Huid navegaciones peligrosas,  
Acudid a matar con agua el fuego,  
Muchos no escapan del tercer contrario,  
Por que les viene a ser mal necesario.  
En

El emblema 47, centuria II de los *Emblemas morales*, de Sebastián de Covarrubias, publicado en Madrid, en 1610, nos enseña los peligros del mar. La imagen: Mujer de pie sobre una concha en el mar sostiene un recipiente con fuego en la mano derecha y una tela que ondea al viento; al fondo hay un barco. El mote: Kakatria, tres cosas malas, según informa el vaso de fuego con el mote griego. El epigrama forma parte del emblema triplex: “La mar, el fuego, y la muger, tres cosas / Son, según que lo dixo el mote Griego. / Por todo extremo malas, y dañosas, / Si con presteza [sic] no se atajan luego: / Huid navegaciones peligrosas, / Acudid a matar con agua el fuego, / Muchos no escapan del tercer contrario, / Porque les viene a ser mal necesario.”

Tres motivos están señalados en el emblema: el mar, la mujer, el fuego. Por el mar vinieron las armadas portuguesa y española y con ellas el fuego de la guerra para la recuperación de la Bahía. El fuego de la pasión y el remordimiento de los celos no se calmaron. Si Rigepe perdió a la Mujer 1 para Rugero y Guillermo a la Mujer 2 para el General, en los dos capitanes está el sentimiento de venganza. “Yo haré que muerte le dén”, observa Guillermo. Y Rigepe aclara en la “situación” 1, de la jornada tercera:

Quereis que bien nos vengamos,  
que harto en esto nos vengamos,  
pues con esto le infamamos,  
a la Bahía entreguemos (p. 48)

Un signo más se nos presenta en nuestra lectura: entrega, cuyo interpretante es pérdida. El soldado Machado, el gracioso en *El Brasil restituído*,... en el muro de un lienzo de ciudad que esté hecho en medio del teatro, informa la didascalía explícita, “situación” 5, primera jornada, hace sus reflexiones:

Yo, mar, ¿qué diré de ti,  
miserable centinela,  
desvelado en tus espumas,  
lince de tus ondas inciertas? [...]  
Pero ¿Qué lo que descubro  
entre montañas soberbias  
de riscos, de mar y espuma?  
¡Vive el cielo, que son velas!  
¿Armada y por esta parte?  
¡Alerta, ciudad, alerta!  
¡Armada enemiga, armada!  
Una, dos, tres, cuatro, treinta.  
¡Pesía tal! Perdidos somos  
si son lo que se sospecha. (p. 263, 1)

Y en el diálogo entre el soldado y el Gobernador se aclara la llegada del invasor:

¿De Holanda dices?  
De Holanda,  
puesto que las velas sean  
de anjeo.

El índice de la identificación del invasor está en la réplica de Machado, anjeo: especie de lienzo basto, tosco, grosero.

En la “situación” 7, el Gobernador de Bahía se pregunta:

¿Qué haré, que estoy sin defensa?  
¡Ni pólvora, ni soldados,



ni una bala, ni una cuerda!  
 ¡Extraña desdicha mía! (p. 264, 1)

Fray Vicente do Salvador nos informa en el capítulo 22, de su *História do Brasil* “De como os holandeses tomaram a Bahia”: El 21 de diciembre de 1623 partió de Holanda una armada de 26 naves grandes, trece del gobierno y 13 de mercaderes de la cual el gobernador Diego de Mendonça —aquí es el hijo del Gobernador— recibió el aviso de Su Majestad. Éste se preparó para recibir a los enemigos que entraron en el puerto el día 9 de mayo de 1624:

Porém, vendo ser muito maior o número dos inimigos, não os quizeram esperar. [...] o medo que traziam antes como mal contagioso o vieram pegar aos da cidade ou lho tinham já pegado os primeiros nuncios...<sup>11</sup>

En Correa, la teatralización de la lucha entre holandeses y portugueses en Bahía se acerca más a la narrativa de fray Vicente do Salvador. Son siete las “situaciones” en las que la entrada y salida de personajes señalan la dinámica de la acción. La desesperación del Gobernador y las informaciones de su hijo ilustran el teatro de la historia de la pérdida de la Bahía:

Ea, valientes soldados,  
 ¿agora el ánimo falta? [...]  
 El Olandés divertido  
 [...] como vé que huís,  
 no teme suerte contraria.  
 ANT. [...] que toda la gente huye,  
 y la tierra desampara. [...]  
 El poder del enemigo  
 al nuestro flaco aventaja,  
 todos huyen que no pueden  
 resistir, señor, sus armas. (p. 6)

El Capitán Antonio Mendonça exhorta el valor de los soldados portugueses:

¿Adonde vais, Portugueses  
 perdiendo la antigua fama,  
 por estimar vuestras vidas,

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 362.

que más con la muerte ganan?  
Ea Lusitanos, a ellos. (p. 6)

En su réplica “la antigua fama”, es decir, “as armas e barões assinalados”, el canto épico de la gloria de Portugal —Os Lusíadas— no se repite en ese presente histórico de miedo, desesperación, huida. Mas en la “situación”<sup>21</sup>, la voz de la antigua fama se yergue en la voz del Obispo de la Bahía, Don Marcos Teixeira; y el día también está señalado: el del Portugués San Antonio.

[...]Jarda  
nuestra tierra con bélicos gemidos,  
retumbe el arcabuz, flecha, y bombardas;  
no le demos sosiego, y desta suerte,  
tendremos libertad, ú honrada muerte. [...]  
O inuictos Portugueses, dezir puedo,  
que el mundo todo tiembla deste nombre!  
jamás en vuestros pechos entró el miedo,  
ni ay peligro ninguno que os asombre:  
oy entro en la Baía ó muerto quedo. (p. 20)

La réplica del Obispo es de exhortación al valor de los portugueses, al uso de las armas-arcabuz, flecha, y bombardas, en donde se afirma la participación de los indígenas y negros por el uso de las flechas: los negros se alborotan y flechas tiran. Y en su valeroso grito, yergue su voz por la ayuda divina:

En mis ojos haré pujantes olas,  
por ser obra a mi Dios tan meritoria,  
que son ganças, lágrimas del Cielo,  
que abren sus puertas desde el mismo suelo.  
O Trinidad vnida en vna essencia,  
soberano Señor, [...]  
A tu pueblo, Señor, buelue los ojos,  
sin mirar los pecados, que son causa  
de que vean agenos sus despojos:  
cesse el rigor, tenga el castigo pausa,  
perdón piden de auerte dado enojos,  
arrepentidos ya: viendo que causa  
en tu Divinidad su injusticia, [...]

cesse, Señor, la ira: y se pedían  
 más atroces castigos mis pecados,  
 pagueló yo, que no tus Templos Santos,  
 el Culto se celebre en dulces Cantos (p. 20)

CUNTVRIA I



EMBLEMA. II.

El Águila caudal, de vista larga,  
 No solo mira al Sol de hito en hito,  
 mas desde la alta cumbre, abajo, alarga  
 A ver con su agudeza, el más chiquitito  
 Conejo, o savandija. El q se encarga,  
 De cargo pastoral, haze delito.  
 Si junto con el ser contemplativo,  
 También no es, en el gobierno activo.

La participación del Obispo la ilustramos con el emblema 15, centuria I de SCH. El lema: *Summa et sima*, Las cumbres y las simas. La imagen: Aguila acechando desde una peña, abajo hay un conejo, una serpiente, y una sabandija; el sol brilla desde arriba. El epigrama: “El águila caudal, de vista larga,/No sólo mira al sol, de hito en hito,/mas desde la alta cumbre, abajo, alarga/A ver con su agudeza, el más chiquitito/Conejo, o savandija. El que se encarga/ De cargo pastoral, haze delito,/Si junto con el ser contemplativo,/También no es, en el gobierno activo”. Y observa además el emblemista: “El nombre de Obispo contiene en sí la figura del emblema, porque significa el que está

puesto en alto, y de allí mira, y atiende a todo lo necesario, porque Obispo vale lo mismo que superintendente”. En ello se declara la superioridad del Obispo a los demás y su acción de valeroso guerrero. Y nos informa fray Salvador:

Puesto en prisión el Governador, elegero o povo e aclamou por seu capitão-mor que os governasse o bispo D. Marcos Teixeira, o qual a primeira coisa que intentou foi recuperar a cidade se pudesse, [...] e escrever a muitos homens que ja estavam todos em seus engenhos e fazendas e, como os teve juntos, determinou entrar na cidade no dia do bem-aventurado Sto. Antonio de madrugada.<sup>12</sup>

El Obispo en la escena de la obra de Juan Antonio Correa es de extrema importancia. Nos recuerda a todos nosotros la exhortación de Antonio Vieira por el buen suceso de las Armas de Portugal contra las de Holanda, sermón dicho en la Bahía en 1640. Los holandeses estaban en Pernambuco:

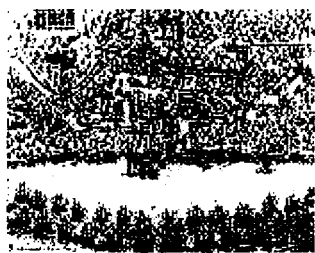
É possível, que se hão de ocasionar de nosso castigos blasfêmias contra vosso nome? Que diga o Herege (o que treme de o pronunciar a língua), que diga o Herege, que Deus está Holandês? Oh não permitais tal, Deus meu, não permitais tal, por quem sois. Não o digo por nós, que pouco ia em que nos castigasseis: não

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 366.

o digo pelo Brasil, que pouco ia em que o destruisseis; por vós digo e pela honra de vosso Santíssimo Nome, que tão imprudentemente se vê blasfemado.<sup>13</sup>

En la exhortación de los dos religiosos se evidencia la cuestión religiosa: por ejemplo, la profanación de los templos:

las Imágenes Santas por las tiendas,  
los Conuentos, y Altares profanados,  
en los Templos Sagrados mil pecados (p. 20)



El tercer signo que proponemos en nuestra lectura es restitución, restauración, cuyos interpretantes son unión, guerra, valor, victoria. Y para la restitución, restauración nos informa el cronista que “Com muita brevidade mandou sua Majestade aprestar suas armadas, assim em Castela como em Portugal e Biscaia”.<sup>14</sup> La armada portuguesa partió de Lisboa el 22 de noviembre de 1624, día de Santa Cecilia, y su general don Manuel de Menezes en el Galeón São

João. La armada portuguesa está compuesta de 17 galeones. Observamos la preocupación del cronista de nombrar a todos los que forman parte de la armada, la liberalidad de los portugueses con sus bienes, además de los eclesiásticos, es decir, apoyo, participación financiera y otros bienes. Esta Armada de Portugal vino a la isla de Cabo Verde en donde estuvo cincuenta días aguardando la Armada Real en cuya capitanía venía por generalísimo de mar y tierra Don Fadrique de Toledo.<sup>15</sup>

En la jornada segunda, “situación” 2, Lope de Vega, pone en escena la Religión católica en hábito de dama española, y el Brasil de india, como nos informa la didascalía explícita. Son estas alegorías las que narran —lo que no se pone en la escena— la preparación de las armadas, el viaje, la llegada y la ordenación para la restitución de la Bahía:

<sup>13</sup> Antonio Veira, *Sermões*, t. I, Organização de Alcir Pécora, Editora Hedra, São Paulo, 2000, p. 449.

<sup>14</sup> Frei Vicente do Salvador, *op. cit.*, p. 385.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 385-392.

[...]  
 Pero el viernes, ¡cosa rara!  
 que el Capitán de los cielos  
 venció a la muerte en campaña,  
 al silencio de la noche  
 dio fondo alegre a la banda  
 del Sur, y alargando ferros  
  
 sin disparar, vino al alba,  
 dando perlas a sus flores,  
 que fue de flores la Pascua.  
 Avisan los generales,  
 y puesta en forma la armada  
 de media menguante luna, (p.275, 2)

La ordenación de la Armada en forma “de media menguante luna” coincide con el mapa que ilustra la narrativa de fray Salvador, pues,

Melhor Páscoa cuidaram os holandeses que tivessem, quando à véspera dela pela manhã, à hora que na igreja se costuma cantar a aleluia, tiveram vista da armada, imaginando ser a sua que esperavam. Porém, tanto que a viram pôr de largo em fileira e meia lua, que cercava da ponto de Sto. Atonio até à de Tapuípe toda a enseada em que está a cidade[...].<sup>16</sup>

El valor de los soldados portugueses y españoles se evidencia, por ejemplo, en la “situación” 3 de la jornada segunda, en Lope de Vega: “¡Notable es la arrogancia portuguesa!; ¡Terrible la soberbia portuguesa!”; y Enrique afirma:

Con tal ejemplo, sospecho,  
 aunque es determinación  
 del peligro, que sabéis,  
 donde hay prevenciones,  
 que sabéis volver leones  
 los soldados que tenéis; (p. 279, 1)

También en Correa se confirma el valor de los soldados: “Español, humilla aquesta arrogancia, [...] Ha soberuios Españoles”. Y Antonio Monis Barreto, afirma en su réplica, “situación” 8, jornada segunda:

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 394.

No sosiega el Olandés,  
con que muestra su temor,  
porque conoce el valor  
Castellano, y Portugués. (p. 35)



EMBLEMA 12.  
Cria la fuerte y belicosa España  
al simple conejuelo temeroso,  
Y encubre el gran valor y brío  
De su Español, valiente, y animoso:  
Que en el nativo suelo, no  
se ensaña, / Antes se muestra manso, y amoroso,  
Pero saliendo fuera de su tierra,  
Minerva es en la paz, Marte en la guerra.

El emblema 12, centuria III, de SCH complementa nuestras reflexiones. El mote: *En mi ausencia son leones*. La imagen: Palas [o Belona] sostiene un escudo con las armas de Castilla u León; la rodean unos conejos. Leemos el epigrama: “Cria la fuerte, y belicosa España / Al simple conejuelo temeroso, / Y encubre el gran valor, el brío y saña / De su Español, valiente, y animoso: / Que en el nativo suelo, no se ensaña, / Antes se muestra manso, y amoroso, / Pero saliendo fuera de su tierra, / Minerva es en la paz, Marte en la guerra”. En la “situación”<sup>5</sup>, Correa señala:

Arriba vn tambor con vanderá blanca,  
Y vn papel en el sombrero, y vayan por  
El muro pareciendo soldados. (p. 53).

La réplica de los personajes aclara la voz del dramaturgo:

- D. Fad. Las escalas han echado,  
veremos lo que nos quieren,  
que el partido es acetado,  
si los conciertos se hiziere,  
de suerte que sea honrado. [...]
- D. Fad. Nunca negarlo podré,  
que es afrenta dar la muerte  
al que humillado se vé. (p. 54)



EMBLEMA XXVII  
 JUSTITIA  
 Nec verbo, nec factu  
 quenquam laedendum  
 que no se ha de herirse a nadie ni de  
 palabra ni de obra.

El emblema 27 de Alciato nos trae la justicia, siempre presente en las acciones del Generalísimo de mar y tierra Don Fadrique de Toledo. El mote: *Nec verbo, nec factu quenquam laedendum*, que no se ha de herirse a nadie ni de palabra ni de obra. La imagen: Mujer, en movimiento, lleva en la mano el codo y los frenos. El sol brilla a la izquierda. El epigrama: “Némesis sigue y observa las huellas de los / hombres, y lleva en la mano el codo y los / duros frenos, para que no hagas daño ni / digas malas palabras, y manda guardar la/medida en todas las cosas”. La mujer es

Némesis o Adrastea, es decir, indignación. Los antiguos la tuvieron por hija de la Noche y del Océano; en su poder no permite que nadie escape a su venganza; sus atributos, el codo y los frenos, señalan que ella mide las acciones humanas.<sup>17</sup>

Las réplicas de los personajes narran para el espectador/lector lo que pasa en escena, didascalia implícita, recurso del cual se sirve el dramaturgo para enseñar la dinámica de la acción. Y *Baxan Rigepe*, y *Guillermo*. Y los dos capitanes que tenían el propósito de entregar la Bahía, en daño y deshonor de su General cumplen lo dicho:

- Rig. Por ti llamados venimos  
 a saber lo que nos quieres.
- D.Fad. Buen disfraz, yo no he llamado,  
 mal encubrirte pretendes. *Ap.*
- D. Fad. Del Real del Rey de España,  
 cuyo estado Dios aumente,  
 no se llama al enemigo  
 quando en pelear se entiende. (p. 54)

Se cumple la traición, y no por treinta dineros, mas por la pérdida de la mujer amada; y como afirma Covarrubias por el mal necesario. Y Guillermo es la voz de la entrega de la Bahía. Leemos en la “situación” 6, jornada tercera:

Al inuicto Rey de España,  
 señor, otra vez se ofrece  
 lo que fue suyo, y queremos  
 que la Ciudad se le entregue,

<sup>17</sup> A. Alciato, *Emblemas*, ed. y comentario de Santiago Sebastián, Akal, Madrid, 1985, p. 61.

si tu quisieres estar  
por los conciertos que ofrecen. (p. 55)

Fray Vicente do Salvador en el capítulo 42, “De como se entregaram os holandeses a concerto”, informa que los holandeses

Vendo que já não podiam reparar o dano que das nossas baterias lhes faziam e einfim vieram a entender que lhes convinha fazer concerto, [...] Mas ainda o fizeram paleado com uma capa de honra, mandando por um tambor uma carta ao general D. Fadrique ao Carmo, em que lhe diziam que aquela manhã haviam ouvido uma trombeta nossa, que, segundo seu parecer, os chamava e convidava à paz, a qual eles também queriam e pera tratar dela houvesse entretanto tréguas. Ao que respondeu D. Fadrique que ele não chamava a sitiados e cercados com trombetas, senão com vozes de artilharia, mas, se eles a estas acudiam e queriam, coisa que não fosse contraria à honra de Deus e del-rei, estava prestes pera os ouvir.<sup>18</sup>

En Lope de Vega, leemos la réplica de Leonardo, en la “situación” 12, jornada tercera

De parte del coronel  
Monsieur Armelingues  
[vengo,  
¡Oh general español!  
¡Oh generoso Toledo!  
De esta plaza que tenía,  
deste mar y deste puesto,  
por las islas a ofrecerte  
salud, paz y rendimiento,  
con aquestas condiciones,  
que ha firmado su Consejo  
en este papel. (p. 294)

Al que le contesta Don Fadrique:

No pienso  
admitir yo condiciones  
de paz ni de otros conciertos  
en hacienda de mi Rey, [...]

<sup>18</sup> *Op. cit.*, p. 402.



Mas porque conozco el pecho  
de aquel divino Monarca,  
que cuanto es juez severo  
sabr  ser padre piadoso  
reconociendo su imperio,  
desde aquí le quiero hablar,  
y porque en mi tienda tengo su retrato, mientras le hablo  
pon la rodilla en el suelo.  
Desc brese el retrato de S. M. Felipe IV, que Dios guarde, am n.  
Magno Felipe, esta gente  
pide perdón de sus yerros:  
  quiere Vuestra Majestad  
que esta vez los perdonemos?  
Parece que dijo sí. (p. 294, 1)

La justicia del rey es espejo para el General. El cuadro de Juan Bautista Maino, de 1635, confirma la restitución, restauración de la Bahía de Todos los Santos. En él el conde-duque de Olivares corona al Rey junto con Minerva; es la escena de la salvación de Bahía, símbolo y afirmación de la Unión de Armas.

Concluyendo, señalamos la intertextualizaci n entre la obra de teatro, la narrativa histórica y la emblemática. Buscamos evidenciar hechos cuyos signos est n presentes en la teatralidad de la Historia, cuando Lope de Vega y Juan Antonio Correa en inventiva dramática recuperan la memoria histórica de la Península Ibérica. Destacamos tres signos para nuestras reflexiones: traición, pérdida, restitución. Fray Vicente do Salvador, como testigo de la presencia de los holandeses en la Bahía de Todos los Santos, hoy ciudad de Salvador, es fuente histórica importante para el estudio de la obra de dichos dramaturgos sobre el tema. Y si no hace referencia a los conversos en este capítulo de la historia, creemos que es importante señalar esa omisión y buscar los documentos y estudios sobre la actuación del santo oficio en el primer cuarto del siglo XVII, en el Brasil colonial. Encontramos el nombre de Jerónimo Peixoto, sermonista jesu ta como Antonio Vieira y será significativo investigar la importancia de su palabra en aquel entonces. El dramaturgo portugués, creo, es casi desconocido, y como tenemos información de que escribió muchas comedias y fue famoso en Madrid, hay que investigarlo. También lo imaginario en los milagros, la devoción a los santos y su relación con los hechos. La imagen de España en el Brasil colonial... Éstas son algunas sugerencias que advertimos en dichas obras. La investigación está abierta.